

CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Año XV.

Domingo 15 de Marzo de 1874.

Número 4209.

ADVERTENCIA.

Habiendo formado el día 1.º del presente mes un contrato particular con la plana de anuncios de este periódico y con los que se publiquen también en la tercera incluso los comunicados, se pone en conocimiento del público para que las personas que necesiten hacer uso de estos medios de publicación, se entiendan para el ajuste con el encargado que el dueño del contrato tiene en esta redacción durante las horas de despacho.

A continuación publicamos con el mayor gusto y en lugar preferente la siguiente comunicación que nos dirige el Sr. Alcalde del noble y caritativo pueblo de Alhama, que nunca se ha mostrado sordo á los clamores de la Patria.

Dice así:

Alhama la Seca 12 de Marzo de 1874.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Muy Sr. mío: me tomo la libertad de remitirle la adjunta lista de las personas de este pueblo, que se han apresurado á entregar en esta Alcaldía las cantidades con que respectivamente figura cada una, con el laudable y patriótico objeto de socorrer á los heridos del ejército del Norte, á fin de que si lo estima conveniente inserte dicha lista en las columnas de su ilustrado periódico, para satisfacción de los interesados.

Dándole gracias anticipadas se repite de V. su afectísimo S. S. Q. B. S. M.,
Nicolás Iborra.

Hé aquí la lista:

SUSCRICION para el socorro de los heridos del ejército de la Nación en la guerra contra los carlistas.

DONATIVO EN METÁLICO.

	Rs vn.
D. Francisco Salmeron y Alonso.	200
» Nicolás Manuel Lopez.	109
» Diego Lopez Garcia.	100
» Nicolás Iborra.	40
» Antonio Marin.	40
» Cristóbal R. Lopez.	40
» Francisco Lopez Arcos.	40
» Gabriel Lopez Lopez.	40
» Roque Boti.	40
» Nicolás Lopez Lopez Gar-	

FOLLETIN.

HOMBRES Y COSAS DE CARTAGENA,
por J. Luciano Combarz, de la Commune de Paris.

(CONTINUACION.)

La Junta azorada no sabía donde reunirse; la poblacion, sorprendida con la poca benévola agresion de los benévolos miraba á la Junta y esperaba sus decisiones. Viendo la temblar, tembló también el pueblo un poco; y si don Juan Contreras no hubiera recorrido la muralla, exponiéndose veinte veces á la muerte, á fin de animar á la defensa, bien seguro que aquel mismo día sucumbía Cartagena. La Junta decidió, por fin, trasladar sus penates al cuartel de Guardias marinas, en donde creía hallarse al abrigo de los proyectiles enemigos. Al mismo punto trasportó también los suyos la intendencia general del canton murciano. En el edificio reinaban la confusion y el ruido más horrible.

» Nicolás Lopez Lopez Rodriguez.	40
» Joaquín Rodriguez.	40
» Nicolás Utrera Miñana.	20
» Raimundo Martinez.	20
» Domingo Utrera.	20
» Manuel Perez.	20
» José Antonio Gil.	20
» Nicolás Marin.	20
» Pedro Mercader Iborra.	20
» Juan Rodriguez Calva-	
che.	20
» José Sanchez.	20
» José María Quiñones.	20
» Manuel Canton Portillo.	20
» Juan Mazo S. gura.	8
» Pedro Martinez Marti-	
nez.	8
» Pedro Lopez Arcos.	8
» Francisco Calvache.	20
» Cecilio Martinez.	40
» Cristóbal Rodriguez Gar-	
cia.	4
» José de Moya Canton.	4
» Gaspar Rodriguez Leiva.	20
» Manuel Lopez Lop z.	20
» José Gil Martinez.	20
» Manuel Rodriguez Mar-	
tinez.	8
» Manuel Rodriguez Gar-	
cia.	20
» José Lopez Casado.	20
» Rafael Perez Pardo.	10
» Cristóbal Oña.	10
» José Rodriguez Sanchez.	20
» Diego Lopez Moya.	10
» Manuel Rodriguez San-	
chez.	4
» Ciyetano Ordoño.	4
» Gaspar Compan.	2
» Antonio Guijarro.	10
» Nicolás Artes Rodri-	
guez.	10
» Manuel Rodriguez Lo-	
pez.	10
» Bernardo Gil Lopez.	10
» Diego María Lopez.	40
» Francisco Lozano Carri-	
llo.	20
» Manuel Rodriguez Gil.	20
» José Rodriguez Mazo.	10
» José Maña Gomez.	4
» Manuel Cadenas.	40
» Antonio Garcia Picon.	4
» Gil Ramon Rodriguez.	8
» Antonio Guirado.	4
» Blas Rodriguez Garcia.	10
» Nicolas Rodriguez Gar-	
cia.	10
» Miguel Galvez.	20
» Gabriel Lopez Garcia.	20
» Cristóbal Galvez.	19
» Juan de Leiva Rodri-	
guez.	19
» Juan Diego Gil.	4
» Manuel Gil.	20

» Francisco Lopez Ferrer.	2
» Francisco Mazo.	1
» Pedro Ruano.	4
» José Rodriguez Gil.	4
» Cristóbal Ferrer Mazo.	5
» Manuel Lopez Leiva.	40
» Lorenzo Utrera.	2
» Manuel Mercader Iborra.	4
» Francisco Lopez Julian.	8
» Asencio Lopez.	10
» Salvador Búrgos Salas.	20
» Diego Búrgos.	4
» Ramon Lopez Diaz.	4
» José Ináñez Ferrer.	5
» Juan Rodriguez Lopez.	4
» Nicolás Martinez Mercader.	10
» Nicolás Rodriguez Arcos.	10
» Francisco Lopez Garcia Pascual.	10
» Diego Lopez Rodriguez.	4
» Gabriel Morales Leiva.	20
» Gabriel Portillo Rodri-	
guez.	4
» Cristóbal Portillo Rodri-	
guez.	4
» Juan Diego Rodriguez Gil.	9
Total.	1.800

Cuya suma sabemos ha sido remitida en letra anteayer á Madrid á favor del Director de nuestro colega *El Imparcial*.

Hé ahí lo que hace ese liberal pueblo; hé ahí lo que hace la noble Alhama; to los debemos tomar como ejemplo esa conducta y hacer que Almería no desmerezca por esta vez los gloriosos títulos que en todas ocasiones ha merecido; comprendemos el disgusto que reina en todas las clases; comprendemos los motivos que nuestros paisanos puedan alegar para permanecer en completa quietud; comprendemos todo lo que consideraciones fáciles de adivinar nos induce á callar; pero así mismo comprendemos también, que ante el clamor de la Patria que reclama el apoyo de todos sus hijos y de la libertad que peligra, deben nuestros paisanos desear por ahora cuestiones harto transparentes, seguros de que algun día hallarán sus autores la justa recompensa, y entregarse en brazos de la acutid debi la á imitar los procedimientos de sus hermanos en la mayor parte de las provincias.

Para ello, y concluimos, ya saben que en esta redaccion se admiten donativos.

En la seccion correspondiente insertaremos despues los que se nos hayan remitido, si es que así sucede á la hora de entrar nuestro periódico en prensa.

Mujeres, niños, invalidos en confuso tropel invadieron cual río desbordado todo el piso bajo en busca de un refugio. Hasta el segundo día los proyectiles enemigos se contentaron con pasar por encima del edificio, para ir á morir allá en el fondo de la mar. Pero en este día, una ó dos granadas alcanzaron sus pisos superiores y la Junta empezó á temblar de nuevo. La noche del segundo día de bombardeo se hizo memorable por el suceso siguiente. «Sobre las doce y media de la misma, en busca á mi vez de un domicilio, me dirigí al cuartel de Guardias marinas y penetré en el local sacrosanto donde la Junta se había instalado. El salon, que era el del piso principal, estaba de bote en bote; pero todo el mundo abatido por el trabajo; por los temores y las inquietudes, dormía sentado en las posturas más extravagantes sobre los divanes que guarnecen todo su contorno. Una mesa en el centro; á uno de sus ángulos, sentado y apoyado sobre los codos, dormía el ciudadano A. Lacalle, que había

dado pruebas de una grande energia para reanimar á sus colegas y obligarles á disimular, al menos, sus temoras, Gormes dormía también en el ángulo opuesto, y dos ó tres escribas llenaban el espacio vacío escribiendo órdenes tan confusas como los ánimos de todos. Pedro Gutierrez se paseaba á lo largo del salon sus manos á la espalda, inquieto, meditabundo, como Napoleon la vispera de Austerlitz. El presidente de la Junta había por fin cambiado su sombrero alto, que yo creo no había abandonado duramente toda su vida de jumento, y que le daba un aire casi marcial, ó cuando menos grave y sério. Trabajo me costó reconocerle bajo aquel pequeño sombrero hongo que llevaba, y observé que había perdido, gracias á este cambio, una parte de su prestigio, de su autoridad. Respetando su silencio y anhelante á su alrededor como los caballos de Hipólito en el monólogo de Theramenes, los demás junteros no decían nada. El cuadro era poco agradable, y como me era imposible recostarme sobre un punto cualquiera del divan, me interué en aquellos corredores para mi desconoci-

PARTE OFICIAL.

Día 11 de Marzo

La «Gaceta publica únicamente las siguientes noticias de la guerra: «Castilla la Nueva.—Por despachos del capitán general de Valencia y del gobernador militar de Alicante se sabe haber tenido lugar el día 8, en las inmediaciones de Minglanilla, un rudo combate entre las fuerzas que manda el brigadier Call ja y las facciones reunidas de Palacios, Santés y Cucala, sin que se tengan al presente detalles de este hecho de armas. La division del general Weyler reforzado salió de Valencia oportunamente en persecucion de dichas facciones.»

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la «Gaceta», ha sido nombrado vocal de la junta de obras del palacio de Justicia el arquitecto D. Bruno Fernandez de los Ronderos.

Para evitar dudas se ha declarado que la disposicion 8.ª transitoria de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial que prescribe el aumento de turnos señalados para ascenso ó ingreso de magistrados y jueces, es aplicable á los funcionarios del ministerio fiscal. Una Orden circular del ministerio de Gracia y Justicia á los presidentes de las audiencias, fecha 10 del actual, establece las siguientes reglas:

1.ª Todos los escribanos de cámara, habilitados despues de publicada la ley sobre organizacion del poder judicial cesarán desde luego incorporándose á las respectivas escribanías á la relatoria á que correspondan.

2.ª Igualmente se incorporarán las que en lo sucesivo vacaren, sin que de modo alguno puedan proveerse ni aun por vía de interinidad en habilitados.

3.ª Si vacaran relatorias se proveerán al tenor de lo dispuesto en los párrafos tercero y cuarto de la undécima disposicion transitoria de la ley sobre organizacion del poder judicial, hasta que vacante alguna escribanía de cámara, pueda unirse á la relatoria, constituyéndose desde luego el secretario de sala.

4.ª En todas las audiencias donde existan escribanías de cámara vacantes, que de conformidad con la regla 1.ª de esta Orden deban incorporarse á las relatorias, cuidarán los presidentes de que los relatores tomen desde luego el carácter de secretarios de sala, á cuyo fin lo comunicarán inmediatamente á este ministerio para que se espida á dichos se-

dos, y sobre la primera estera, en el primer salon ó gabinete que encontré, me dejé caer cuan largo era y me dormí.

A la media hora me despertó un gran ruido, al propio tiempo que una extraña claridad que venia de la mar iluminaba la ventana. Miré al horizonte: una luz azul y blanca caminaba, avanzaba como un fantasma iluminado. Al cabo de algunos minutos conocí que esa luz era un fánal eléctrico colocado á la proa de algun barco que avanzaba en el puerto de la ciudad sitiada. El gran ruido que se oía en el palacio de la Junta respondía á la aparicion de este barco y de la luz tan extraña que llevaba.

La poblacion femenina, la multitud de inútiles, la estorva de empleados, todos los que habían trasportado su domicilio provisional al borde de la mar, miraban venir esta cosa fantástica, y los comentarios más extraños se sucedían. «Es la escuadra,—decían unos; es la escuadra que viene á atacarnos.

(Continuará.)